



Parasha: Jaiei Sará

Libro: Bereshit - Génesis

Aprendiendo a vivir con la misma intensidad

Esta semana leemos en nuestras sagradas escrituras acerca del fallecimiento de Sará, y su posterior sepultura en la cueva de Meharat Hamajpelá, lugar que compró Abraham para que su descendencia sea enterrada allí.

Seguido a la muerte de Sará, Abraham encomienda a su fiel sirviente Eliezer, que le consiga una mujer a su hijo Itzjak, y es así que luego de la búsqueda, Itzjak contrae matrimonio con Rivká, la segunda de las cuatro matriarcas que tiene el pueblo de Israel. De este modo la Parashá finaliza con la muerte de Abraham Abinu a los 175 años de edad.

Sin embargo, y mas allá de todo el relato que se narra en Parashat Jaiei Sará, lo que llama mucho la atención es como se relata la muerte de Sará, ya que esta escrito: *"Fueron los días de Sará cien años y veinte años y siete años; los años de la vida de Sará"*.

Lo difícil de entender aquí es el porqué de mencionar el tiempo que vivió Sará dividiendo lo en cien, en veinte y siete años. ¿Acaso no era más sencillo decir que vivió 127 años todo junto?

Nuestros sabios de bendita memoria sostienen que la Torá nos relata los años de la vida de Sará así, porque ella vivió en igual intensidad tanto a sus siete años como a los veinte, como así también a los cien.

לכו
ונלכה
באור
הי

Con este comentario de nuestros Jajamim, encontramos una de las mayores enseñanzas que la Torá nos deja. Y es justamente en relación al como encaramos nuestras vidas.

Muchas veces miramos hacia atrás y nos recordamos aquellas cosas que hicimos, cuanto erramos, y también, en varias ocasiones sucede, que también nos arrepentimos de haber hecho o no algo. Sin embargo, es ahí donde nuestros Jajamim nos están pidiendo que reflexionemos y nos pensemos. La vida es una sola, y no importa cuántos años tengamos, siete, veinte o cien. Lo importante es vivirla con intensidad. Aprendiendo a mirar el medio vaso lleno, observando nuestros aciertos, y no decayendo porque no conseguimos tal cosa.

Sará Imenu, fue un ejemplo de esta actitud hacia la vida. Vivió y disfruto cada instante mas allá de los obstáculos que tuvo que superar. Siempre con ese espíritu y las ganas puestas hacia la conquista del futuro que se acercaba.

Si lográramos imitarla... que diferente serian las cosas, no?

Quiera D's podamos en este Shabat Kodesh aprender de la actitud tomada por Sará Imenu, apostando al futuro, disfrutando cada instante de nuestras vidas, y por sobre todas las cosas, viviendo nuestra vida en su totalidad, sin olvidarnos que es una, y que no podemos desperdiciarla.

Shabat Shalom Umeboraj

Rab. Ari Oliszewski



לכו
ונלכה
באור
הי